

***Aquellos años del boom. García Márquez, Vargas Llosa  
y el grupo de amigos que lo cambiaron todo\****

Xavi Ayén

RBA. Barcelona, 2014. 876 p.

*Carmen María Martín del Pino*

cquebueno@yahoo.de

Universidad de Huelva, España

Recibido: 5 de abril de 2015. Aprobado: 5 de mayo de 2015

doi: 10.17533/udea.elc.n37a09

Hay libros que parecen tener el don de la oportunidad cuando ven la luz justo en el momento preciso, y este de Xavi Ayén (1969) aparentemente es uno de ellos, pues apareció en las librerías de casi todo el mundo de habla hispana apenas un mes después de la muerte de Gabriel García Márquez (1927-2014), justo cuando su figura volvió momentáneamente al primer plano de la actualidad. Sin embargo, cuando se leen detenidamente sus más de ochocientas páginas, enseguida se percibe que la aparición de dicho libro al calor de la muerte del genio de las letras hispanas no es ni mucho menos producto de un burdo intento de beneficiarse de la situación mediante la publicación de cualquier material que mínimamente tuviera algo que ver con el nobel colombiano (como, de hecho, ha ocurrido en otros casos). Muy al contrario, este libro de investigación periodística es el resultado de un ambicioso proyecto personal de su autor que le llevó diez años de su vida y que viene ahora a dar nueva luz a una época, las décadas de los 60 y 70, y un movimiento, el del *boom* de la narrativa hispanoamericana, sobre los que creíamos que ya se había dicho todo, tras libros como el clásico de Luis Harss (1936), *Los nuestros* (1966), el famoso ensayo *La nueva novela hispanoamericana* (1969), de Carlos Fuentes (1928-2012), o el no menos conocido *Historia personal del boom* (1972), de José Donoso (1924-1996), por citar solo algunos entre un volumen de estudios casi inabarcable. Sin embargo, el estudio de Xavi Ayén, periodista barcelonés

---

\* Cómo citar esta reseña: Martín del Pino, C. (2015). Reseña del libro *Aquellos años del boom. García Márquez, Vargas Llosa y el grupo de amigos que lo cambiaron todo*, de X. Ayén. *Estudios de Literatura Colombiana*, 37, 157-160. doi: 10.17533/udea.elc.n37a09

de sólida trayectoria profesional del diario *La Vanguardia*, viene a demostrar que en absoluto estaba todo dicho respecto del boom.

Y es que, *Aquellos años del boom. García Márquez, Vargas Llosa y el grupo de amigos que lo cambiaron todo* sí que constituye el estudio total y definitivo sobre el movimiento que marcó la literatura a nivel internacional en la segunda mitad del siglo xx. En este sentido, la mención a García Márquez y a Mario Vargas Llosa (1936) desde el título del libro no es casual. En una elección completamente consciente, Ayén decide estructurar su proyecto en torno a las dos principales figuras del movimiento: los dos únicos Premios Nobel de Literatura; los dos íntimos amigos que de la noche a la mañana dejaron de hablarse; las dos personalidades más atractivas siendo completamente opuestas, casi como el yin y el yang: el gran intelectual frente al narrador puro. No se le puede culpar por semejante elección. Si había alguna duda, este libro se encarga de dejar bien claro que ambos autores supusieron el epicentro en torno al cual se fue uniendo la más deslumbrante constelación de escritores que haya coexistido en las letras hispanas desde el Siglo de Oro. Ayén prácticamente comienza el libro con ellos dos, dedicándoles los capítulos 2 (“Gabriel García Márquez, el gran estallido”) y 4 (“La disciplina de un cadete”), y casi lo cierra con ambos en los capítulos 23 (“Gabo y Mario. Historia de un fratricidio”) y 24 (“¿Y luego?”), aunque a lo largo de todo el libro no dejan nunca de ser el centro de atención. Entrevista personalmente a los dos en varias ocasiones, y de ambos aporta una ingente cantidad de datos y de jugosas anécdotas personales. Y lo más importante de todo, Ayén se las apaña para hacernos un completísimo retrato de los dos en tres ámbitos distintos: la vida familiar con esposas e hijos, la vida pública y social de dos figuras cotizadísimas, y la intimidad de la vida laboral en completa soledad y aislamiento de dos trabajadores de la literatura con una férrea disciplina y una asombrosa capacidad de trabajo duro.

Evidentemente, en las más de ochocientas páginas del libro hay espacio para mucho más que García Márquez y Vargas Llosa: está compuesto por veinticinco capítulos más un epílogo que se ocupan de todos los miembros del movimiento, desde los más destacados junto a los ya mencionados, como por supuesto Julio Cortázar (1914-1984), Carlos Fuentes o José Donoso, hasta los que son un poco más periféricos, como Guillermo Cabrera Infante (1929-2005), Jorge Edwards (1931) o Alfredo Bryce Echenique (1939), o simplemente menos conocidos a nivel internacional, como Álvaro Mutis (1923-2013) o Sergio Pitol (1933), sin olvidarse de algunas destacadas es-

critoras como Nélida Piñón (1937) o Cristina Peri Rossi (1941), que también formaron parte de un grupo en el que solo se suele recordar a los hombres. De igual modo, Ayén desentraña hasta el más mínimo detalle de todos los acontecimientos que resultaron realmente significativos para el movimiento. En algunos casos, acontecimientos fundamentales para la génesis del grupo, como por ejemplo la creación del Premio Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral, que tanto hizo por el despegue de la carrera de algunos de sus miembros, o el entusiasmo inicial por la Revolución cubana y por la figura de Fidel Castro, que unió ideológicamente a todos ellos sin fisuras en una primera etapa. En otros casos, sucesos fundamentales para la disolución final del grupo a mediados y finales de los setenta, como por ejemplo el caso Heberto Padilla (1932-2000), que supuso una primera ruptura ideológica en dos bandos, o, sobre todo, el famoso incidente del puñetazo de Vargas Llosa a García Márquez, que acabó definitivamente con las relaciones armoniosas entre todos los miembros del boom, escena sobre la que todo el mundo había oído hablar pero de la que muy poca gente conocía la verdadera historia.

Mención especial merece la atención que Ayén dedica a la ciudad de Barcelona, como elemento indispensable en la configuración del movimiento, casi como el tercer miembro del grupo en importancia tras García Márquez y Vargas Llosa. Es innegable que el boom fue ante todo un movimiento con vocación cosmopolita y que, por lo tanto, no se limitó a un único espacio, a una única ciudad. Evidentemente, Buenos Aires, París o México D.F. fueron otros puntos de encuentro que también tuvieron su importancia en la génesis y desarrollo de este movimiento, y el libro no se olvida de ellas, dedicándoles sus propios capítulos. Pero Ayén, Barcelonés de pura cepa, se empeña (tal vez demasiado) en demostrar que ninguna otra fue tan crucial en ese sentido como “su ciudad”. Y para ello desgrana hasta el último detalle de cómo era la vida en la Barcelona de la época: desde el ambiente social en el que se introdujeron los escritores llegados desde el otro lado del Atlántico, la famosa *gauche divine*, hasta el mundo de las editoriales y los agentes, con especial atención a las figuras de Carlos Barral y de Carmen Balcells, respectivamente, pero sin olvidarse tampoco de gente tan interesante como Esther Tusquets, Beatriz de Moura o Rosa Regás, por citar solo algunos. Aún así, tal vez esta obsesión por resaltar la importancia de Barcelona, haciendo hincapié una y otra vez en lo moderna que era esta ciudad respecto del resto de la España de la época y casi con el resto de Europa y del mundo, juegue un poco en su contra desde la perspectiva del lector o estudioso que únicamente busca

datos sobre el boom, ya que llega a ser desmesurada la atención que a veces se le presta a cuestiones y personajes propios de la Barcelona de entonces que poco o nada aportan para saber más del movimiento. Podríamos decir que el orgullo de Ayén por su ciudad se filtra a veces en exceso por las páginas del libro, aunque sea un defecto comprensible y, por lo mismo, disculpable.

El libro se completa en páginas centrales con dos recopilaciones de fotos personales en blanco y negro de los distintos miembros del grupo que abarcan cincuenta años, desde comienzos de los años 60 hasta 2010. Al final del libro también encontramos tres recursos imprescindibles para moverse con soltura a lo largo y ancho de sus numerosas páginas: en primer lugar, tres mapas de tres zonas importantes de la Barcelona de aquellos tiempos, el Eixample, el centro y, especialmente, el barrio de Sarriá donde vivieron García Márquez y Vargas Llosa, entre otros; a continuación, casi cincuenta páginas de notas que el autor decide colocar al final del texto en lugar de a pie de página en una decisión acertada, ya que evita la interrupción continua de la lectura que, por otro lado, hay que destacar, se hace bastante amena; y, por supuesto, un índice onomástico de unas veinticinco páginas, que en un libro como este, en el que vemos desfilan a una ingente cantidad de personajes, se antoja un recurso imprescindible, en especial para el investigador que busque datos exclusivamente de uno o varios de ellos y quiera evitar la lectura o relectura del libro en su totalidad.

En definitiva, *Aquellos años del boom* no es un estudio de crítica literaria, ni tampoco pretende serlo. En ningún momento intenta analizar las obras de estos grandes autores, ni su estilo literario, ni si quiera habla sobre sus influencias literarias. Muy al contrario. Se trata de un trabajo periodístico, que adopta sobre todo una perspectiva de rigurosa investigación histórica. Casi podríamos decir que se trata de una biografía, solo que no es la biografía de una persona, sino de todo un movimiento literario (en este sentido, no es casualidad que Ayén fuese el ganador del Premio Gaziel de Biografías y Memorias 2013). Pero eso no le resta ni un ápice de valor para nuestra disciplina, la de aquellos que nos dedicamos a investigar sobre literatura, ya que, aunque no sea un estudio de crítica literaria, sí que será a partir de ahora, sin lugar a dudas, una obra de consulta obligada para todos aquellos críticos literarios que quieran acercarse a la vida y obra de cualquiera de los integrantes del boom. Y es que será imposible llegar a conocerlos de verdad, a comprenderlos realmente si no se ha pasado antes por estas más de ochocientas páginas. Porque, hay que reconocerlo, estamos ante el testimonio definitivo sobre el boom de la narrativa hispanoamericana.